

La Voz de Menorca

Número suelto 5 cts.

DIARIO REPUBLICANO

Año VI. Número 2,151

SUSCRIPCIÓN: En la Isla al mes ptas. 1.50
Resto de España » 1.75
Extranjero » 2.50

Mahón lunes 10 de Abril de 1911

Redacción y Administración
Castillo, 25. Teléfono, 123

EDICIÓN DE AYER

DE ESTA EDICIÓN

Servicio Telegráfico

DE LA VOZ DE MENORCA

(Conferencias telegráficas de nuestro corresponsal en Barcelona)

COMENTARIOS AL DEBATE

Barcelona 8, 20'15.

«El Liberal»

Tratando de los últimos incidentes del debate Ferrer en el Congreso dice el diario republicano *El Liberal* que dicho debate parecía que había muerto, después de los formidables discursos de Melquíades Alvarez, Salillas y Lerroux; pero que en la sesión de ayer alcanzó el máximo de su apogeo con los contundentes discursos de Pablo Iglesias y Sol y Ortega.

Estos últimos centuplicaron la fuerza y la intensidad de la cuestión y el muerto vuelve hasta que se le dé sepultura decorosa.

Añade *El Liberal* que el señor Sol y Ortega con sólo veinte palabras de su discurso se vengó cumplidamente de las iniquidades y vejaciones de que hizo víctima el gobierno conservador cuando la represión de los sucesos de Julio.

El señor La Cierva, seguramente, no durmió tranquilo después de los gravísimos cargos que se le acumularon en la sesión de ayer.

Creíamos, sigue diciendo el diario referido, que el debate acabaría sin finalidad. Ahora no. Hay necesidad de enterrar debidamente al muerto con el fin de que deje tranquilos a los que están vivos.

«El Imparcial»

Por su parte el diario monárquico *El Imparcial* dice que la parte del discurso que el señor Sol y Ortega pronunció ayer fué escuchada con atención y con emoción inmensas.

Para juzgar el efecto que produjeron las palabras de Sol y Ortega el mejor barómetro son las violencias y la ironía á que se entregó el señor La Cierva.

El discurso del diputado republicano fué un modelo de solidez y de razonamiento.

Parecía inverosímil que después de los cargos acumulados se viera al antes procesado señor Sol y Ortega sentar las bases para la revisión y establecer la realidad en el proceso del fundador de la Escuela Moderna.

«El País»

El popular diario madrileño *El País* pondera el discurso de Sol y Ortega haciendo notar su intensidad, la lógica de los juicios, la claridad en la exposición y el vigor de los argumentos.

Fué, sin disputa, uno de los mejores discursos que se han pronunciado.

«El Universo»

También el diario reaccionario *El Universo* habla del discurso de Sol y Ortega y dice que éste juntó los cargos que se han hecho por el fusilamiento de Ferrer presentando un estudio completo del proceso.

El señor Azcárate

El jefe de la minoría republicano-socialista dijo que después de lo expresado por el señor Sol y Ortega se imponía no solamente la revisión del proceso Ferrer sino de todos los procesos que se instruyeron con motivo de los sucesos de Julio.

En general, el discurso de Sol y Ortega produjo impresión inmensa, llevando el debate á una gran altura, destacándose siniestramente las sanararias figuras de los señores Maura y Cierva.

CONGRESO

Antes de empezar

A las tres de esta tarde se hallaba el Congreso atestado.

Por la revisión

El sábado último terminó en el Congreso el primer acto de la obra revisionista que se ha emprendido en España á favor del fusilado don Francisco Ferrer Guardal.

Canalejas no fué suficientemente fuerte para afrontar decidido la situación; cedió en parte á las exigencias de Maura y la campaña revisionista comenzada en el Congreso, habrá de continuar ahora en la prensa, en los mítins y en mitad de la calle, si es preciso.

No han bastado los indestructibles argumentos de Soriano, Melquíades Alvarez, Salillas, Lerroux, Sol y Ortega y demás diputados republicanos.

Después del grandioso discurso de Melquíades Alvarez nadie dudó ya en el fondo de su conciencia de la inocencia de Ferrer, confirmada por la débil y fantástica defensa que de los conservadores hizo el señor La Cierva.

Pero ha faltado valor; ha reinado la cobardía, y será forzoso proseguir la campaña, hasta reivindicar la buena memoria del fundador de la Escuela Moderna.

Desde mañana, dentro de nuestra modesta esfera, comenzaremos la campaña revisionista, secundando la que se hará seguramente en toda España y aun en el extranjero.

Maura y Cierva no pueden ser poder, porque España entera se levantará contra ellos llevando la voz de las víctimas sacrificadas con el intento de ahogar en sangre los ideales de Libertad.

Esta ha de ser la idea fija continuamente en el pensamiento de todos los españoles que tengan sentimientos de humanidad.

A empezar, pues, la campaña con el arsenal de argumentos que nos han dado nuestros diputados.

Pueblo: Ferrer era inocente.
¡Viva la revisión!

SERVICIO TELEGRÁFICO DE LA VOZ DE MENORCA

Lo de Marruecos

Barcelona 9, 7 30.

Habla Romeo

Sigue la sesión de la Cámara popular, continuando la interpelación en los asuntos de Marruecos.

Interviene el diputado monárquico señor Romeo, director del diario palaciego *La Correspondencia de España*, y dice que no podemos ni debemos meternos en aventuras en Marruecos.

Escándalos

Las palabras del señor Romeo son acogidas con insistentes rumores y campañillazos de la Presidencia.

El señor Romeo defiende su tesis en medio de constantes interrupciones.

Defiende una proposición incidental proponiendo que se acuerde en este asunto nos limitemos á consolidar los intereses de España en el Rif renunciando á toda clase de aventuras coloniales.

El señor CANALEJAS: La proposición incidental del señor Romeo es inconveniente y antirreglamentaria.

Ruega á su autor que la retire.
El PRESIDENTE (conde de Romanones): Queda retirada la proposición. Además quita la palabra al señor Romeo, no permitiéndole que continúe su discurso.

La mayoría aplaude mientras los republicanos protestan con energía.

Ello promueve un tremendo escándalo.
El señor ROMEO: Soy más patriota que los diputados que forman en la mayoría. En vista de la prohibición de la Presidencia no me queda más recurso que sentarme.

Habla Maura

Levántase el señor Maura para decir que la política que hemos de seguir en los asuntos de Marruecos está señalada en los diversos tratados que hemos hecho con otros países.

No se puede gobernar sin contar con el apoyo decidido de la opinión y colaborando en ello, nosotros, los conservadores, prestaremos nuestra confianza al Gobierno.

El señor Canalejas agradece el ofrecimiento de los conservadores.

Interviene Azcárate

El señor Azcárate, en nombre de la minoría de la conjunción republicano-socialista, hace constar su opinión de que no debemos preocuparnos tanto de llevar la civilización á Marruecos cuando España necesita aun civilizar.

Según los informes que tengo, sigue diciendo el señor Azcárate, el acta de Algeciras nos impone el deber de mantener el orden en los puntos ocupados y creo que á esto es á lo que nos hemos de limitar sin pensar en expansiones coloniales ni en luchas por medio de las armas, que siempre son de fatales resultados.

El señor CANALEJAS: He de hacer constar que el Gobierno no piensa en aventuras sino en cumplir con los compromisos que hemos contraído.

Ventosa

Habla el señor Ventosa, en representación de los regionalistas que forman la derecha catalana, manifestando que concederán su confianza al gobierno para que éste pueda defender los intereses de nuestro país y cumplir los compromisos que hemos contraído.

Vázquez Mella

Habla también el elocuente diputado jaimista señor Vázquez Mella diciendo que debemos imitar lo que hagan los demás países europeos en esta cuestión.

Se muestra partidario de la expansión colonial y para ello ofrece el apoyo incondicional de los tradicionalistas.

En párrafos brillantísimos canta un hermoso himno á la raza ibérica, siendo acogidas sus palabras con una formidable ovación.

El señor SORIANO: Adiós, don Quijote de la Mancha.

El señor Canalejas hace grandes elogios del patriótico discurso que ha pronunciado el señor Vázquez Mella.

Pablo Iglesias

Al levantarse el diputado socialista se produce un gran movimiento de expectación en toda la Cámara esperándose que hará enérgicas manifestaciones contra la guerra.

Dice Pablo Iglesias que siempre que los gobiernos hablan de empresas civilizadoras los hechos las convierten luego en guerras de conquista.

Añade que desconfiaba de las promesas de Canalejas y teme que vayamos á aventuras peligrosísimas por todos conceptos.

Los socialistas, añade el orador, ajustaremos nuestra conducta á la conducta que siga el Gobierno en esta cuestión.

Si se limita á lo que ha declarado no ocurrirá nada y cada cual cual cumplirá con su deber; pero si nos engaña y quiere llevarnos á una nueva guerra, haremos lo mismo que hicimos la otra vez.

(Fuertes y prolongados rumores en distintos lados de la Cámara.)

El señor CANALEJAS: Ocupar un territorio por el afán de conquista no es lo mismo que ocuparlo con el único objeto de asegurar el mantenimiento del orden.

PABLO IGLESIAS: Si nos quedamos con un territorio, aunque sea con el pretexto de apaciguarlo seremos conquistadores.

Alejandro Lerroux

Interviene en el debate el jefe de los radicales don Alejandro Lerroux, y dice que su partido confía en que serán verdaderas las palabras del Presidente del Consejo de Ministros.

Nuestra conducta, añade, estará ajustada á las leyes de la equidad y de la justicia evitando, que se junte otra vez la sangre de los héroes vertida en el Barranco del Lobo á la sangre producida por la represión en Montjuich.

Una vez que el señor Lerroux se sienta, el Presidente de la Cámara anuncia que se da por terminado este asunto.

El debate Ferrer

SIGUE SOL Y ORTEGA

Hay que hacer justicia

Reanudado el debate por el proceso y fusilamiento de don Francisco Ferrer continúa el señor Sol y Ortega su discurso que interrumpió en la sesión del día anterior.

Insiste en que se cometieron algunas infracciones de la Ley con objeto de apresurar las actuaciones á fin de que el fundador de la Escuela Moderna fuera fusilado antes de la apertura de las Cortes.

Afirma que se abusó y atropelló inicuamente la Ley implicando esto gran responsabilidad que determina el Código para todos los que intervinieron en el proceso, y estos abusos y estos atropellos han quedado plenamente demostrados.

Precisa pues que el actual Gobierno, que es totalmente inocente de todo puesto, que no tiene que ver con el Gobierno conservador, que fué el culpable, examine el asunto con detenimiento y se resuelva á hacer algo que parezca justicia y que nos deje á cubierto ante el mundo civilizado.

Es inútil completamente que pidamos responsabilidades para los autores del fusilamiento de Ferrer, porque la ley tiene siempre burladeros cuando se trata de aplicarla á personas de algún relieve como son los que deberían ser castigados en el presente caso.

Contra Ugarte

Recuerda los argumentos ya expuestos durante el debate para demostrar que nada acusa con fundamento á Ferrer de los delitos por los cuales fué castigado.

Dirige durísimos ataques al señor Ugarte diciendo del ex-fiscal del Tribunal Supremo que su cabeza es una máquina sin regulador ni grifo ni contador, gran agradador de todos los Segismundos.

Le acusa de que faltó al secreto del sumario y clasificó y calificó delitos á su gusto distribuyendo las responsabilidades como le dió la gana.

Además de imprudencia, el delito que cometió entonces el señor Ugarte es el de coacción sobre los tribunales de justicia.

Detalla detenidamente toda la intervención que tuvo el señor Ugarte en el proceso Ferrer.

Dice que ya anunció que Sol y Ortega había sido procesado el día 29 de Agosto cuando el Juez dictó el auto de procesamiento el 3 de Septiembre haciendo resaltar este detalle como una prueba de que el señor Ugarte intervenía en las actuaciones.

El Fiscal del Tribunal Supremo, sigue diciendo el señor Sol y Ortega, tuvo una adivinación prodigiosa.

Así se juega con la libertad, con la dignidad y con el honor de los ciudadanos.

La sombra de Ferrer

Añade que la sentencia de Ferrer en su parte civil resultaba imposible de llevarse á cabo, pues no se cumplieron to-

dos los requisitos y no fueron citados ni oídos los testigos de la defensa

Pide que se admita este nuevo caso para conceder la revisión del proceso, enviándolo al Tribunal Supremo de Guerra y Marina, pues solamente de esta manera podrá evitarse que estudie el proceso en la jurisdicción.

Si á este caso se le busca una solución razonable, perturbará á cada momento la vida parlamentaria, pues en todas las legislaturas se presentará al sombrero de Francisco Ferrer.

Puede algunos minutos de descanso, á lo que accede la Cámara.

La semana trágica

Reanudado su discurso, el señor Sol y Ortega detalla los sucesos ocurridos durante lo que se ha llamado la semana trágica.

Añade que la protesta estalló unánimemente contra la guerra porque el público creyó que no se hacía con fines patrióticos sino para dar satisfacción á algunos intereses mercantiles.

Agravó la situación el señor Maura que en aquella ocasión siguió una conducta totalmente contraria á la que ahora ha seguido el señor Canalejas, pues cerró las Cortes cuando se vio que había el peligro de la guerra y cometió la incorrección de no consultar el caso con los jefes de los distintos partidos políticos.

Revolvió cuanto quiso el señor Maura y en vez de evitar los sucesos revolucionarios, avivó la explosión popular.

Maura no sabe gobernar

Se conoce, sigue diciendo el señor Sol y Ortega, que Dios no llamó al señor Maura por el camino de la política.

(Risas)

No sabe gobernar y lo demostró creyendo que resistir es mandar, ocasionando con esta creencia equivocada los sucesos de la semana trágica.

En lo de Melilla, demostró también que no veía la realidad de las cosas, pues cerró las Cortes y se fué luego á pedirle al Consejo de Estado tres millones para los gastos de la guerra, los cuales se convirtieron pronto en cien millones; lo cual demuestra una enorme diferencia con lo que había calculado primero el señor Maura.

Cometió además, muchos otros errores garrafas, incluso el de sacar las tropas que había disponibles en Cataluña.

Maura fué el que ocasionó toda la protesta, incluso los sucesos revolucionarios, pues los que protestaban querían hacerlo legalmente por medio de mítines y el entonces jefe del gobierno los prohibió, suspendiendo además las garantías constitucionales, saliendo con ello de la ley.

(Sensación en toda la Cámara.)

Inacción de las autoridades

El martes de la semana trágica la huelga general comenzó á revestir caracteres de suma gravedad.

Se levantaron las primeras barricadas y aparecieron varios grupos de paisanos armados, y comenzaron los incendios.

Los responsables de todo esto fueron Maura, el ministro de la Guerra y el Capitán General de Cataluña.

Los incendiarios no fueron republicanos, ni socialistas, ni anarquistas, sino que eran sujetos anónimos.

Fueron á decirles de mi parte que cesaran en los incendios y contestaron que cesaban cuando las tropas y las autoridades lo quisieran, añadiendo:

—Sol y Ortega no es nadie para prohibirlos.

(Grandes rumores.)

El grandioso convento situado en la ronda de San Anton ó fué quemado por media docena de sujetos, en presencia de un escuadrón de caballería y de unos siete mil curiosos.

(Sensación.)

Los conventos y las iglesias ardiéron á causa de la conducta de las autoridades que no hicieron absolutamente nada para impedirlo.

Una prueba de lo que estoy diciendo, continúa el orador, es que bastaron doce guardias civiles para impedir que fueran quemados el paicío de los jesuitas de la calle de Caspe y la casa del Marqués de Comillas en la Rambla.

Es que aquello que el señor Maura que se salvó del incendio y efectivamente se salvó.

(Las palabras de Sol y Ortega pro-

ducen gran sensación en toda la Cámara que e cucha silenciosa, sin perder una sola palabra, las tremendas acusaciones del diputado republicano.)

Maura quería deshonrar á los barceloneses.

Ahora bien, sigue diciendo el señor Sol y Ortega; si el Ejército no se oponía á los incendios, si dejaba que se faltara tan abiertamente á la ley, que se cometieran tan graves delitos, es que estaría sublevado.

Yo espero que el señor Maura conteste á eso á fin de que sepamos si era suya toda la responsabilidad.

(Sensación.)

Lo que hay es que el Gobierno del señor Maura buscaba en todas direcciones honrar á los barceloneses que forman los partidos de la izquierda para ver si de esta manera disminuía su prestigio y alcanzaban los de la derecha la fuerza que les falta para luchar.

También de esta manera quería justificar una política de represión bárbara, sanguinaria y cruel que condenó el mundo entero sinérgicamente en sus sentimientos de humanidad.

La caída de Maura

Y esta política que como digo mereció la execración universal produjo la caída de Maura y producirá su inhabilitación perpetua si es que en nuestro país queda, aunque no sea más que un átomo de dignidad.

(Muy bien, muy bien, en los bancos republicanos.)

La Cámara está emocionada en grado sumo por las palabras del señor Sol y Ortega que caen enérgicas, fulminantes, como condenaciones.

Los conservadores están mudos, no atreviéndose á interrumpir ni siquiera á manifestar que están en contra de lo que dice el diputado republicano.

Maura se agita nervioso en su escaño y Cierva muéstrase abatido como si comenzara á sentir la vergüenza y el remordimiento por el inmenso daño que ocasionó.

No volverá á gobernar

Segue su discurso Sol y Ortega manifestando que sino se pidió el indulto de Ferrer fué porque nadie supo que hubiera sido trasladado al castillo de Monjuich ni creyó que fuera fusilado.

Pero antes del fusilamiento al Gobierno denegó el indulto.

—¿Porqué lo ocultáis?, pregunta el señor Sol y Ortega á los señores Maura y Cierva.

Estos permanecen mudos.

Callad, continúa el diputado republicano, pero sabed que no volveréis jamás á gobernar; acaso ni siquiera podréis sentaros otra vez en estos escaños.

Con estas palabras da por terminado su discurso el señor Sol y Ortega, mientras en la Cámara resuena una ovación ruidosa.

Muchos diputados felicitan efusivamente al orador que ha conseguido un gran triunfo, anonadando á los conservadores.

Interviene Ventosa

Terminado el discurso del señor Sol y Ortega interviene en el debate el diputado regionalista señor Ventosa, el cual se opone á que se conceda la revisión del proceso Ferrer por creer que está feita de fundamentos la demanda de los diputados republicanos.

Acusa á los conservadores de ser los causantes de los sucesos revolucionarios del mes de Julio en Barcelona; pero no cree que por esto quedarán inhabilitados para gobernar.

Pide la derogación de la ley de jurisdicciones y la reforma del Código de justicia militar, terminado su discurso con estas peticiones.

Rectifica Melquiades Alvarez

Al levantarse el diputado por Oviedo para rectificar, reina gran expectación en toda la Cámara.

Manifiesta que abrigaba la esperanza de que el señor Canalejas acogiera la justa demanda de revisión pa-

ra evitar que renazca el debate muchas veces hasta conseguir lo que es de justicia.

Y la revisión era necesaria mucho más para el Ejército á fin de que acabara de una vez esa cuestión en la que le han envuelto corbardemente los conservadores.

Después del discurso del señor La Cierva, añade don Melquiades Alvarez, quedan en pie todas las afirmaciones y todas las acusaciones que se le han dirigido pues no ha logrado deshacer ninguna de ellas.

Califica de artista prodigioso para las cosas minúsculas; espíritu sutil y sagazmente policiaco.

Quiso hacer una acusación decisiva y formóla contra Ferrer y lo único que logró es convencernos á todos de la inocencia del fundador de la Escuela Moderna.

El señor La Cierva empleó quince minutos de su discurso en una obra tan compleja como el proceso Ferrer, y en cambio dedicó dos horas para explicarnos á su manera la vida íntima del fusilado.

La lógica de Cierva es infantil en extremo.

Ferrer era amigo de Mateo Morral; pues fué su cómplice, si no su cómplice de Anguillo, el matador de don Antonio Cinovas del Castillo; pues fué su cómplice.

Sabia que en París se atentó contra la vida de don Alfonso; pues sin otras explicaciones también cómplice de aquel atentado.

Según esta falacia lógica, Ferrer era cómplice de todos los crímenes.

Cosa queir inocente en manos de un juez como el señor Lacierva, resultaría uno de los mayores crímenes, porque La Cierva, viciaría su inocencia por medio de conjeturas y fantasías.

Los conservadores hablan de los antecedentes de don Francisco Ferrer y luego quieren sacar á relucir la santidad de la cosa juzgada.

Los conservadores están obligados á guardar silencio acerca de la vida de Ferrer hasta después del atentado de Mateo Morral.

A Ferrer no podía juzgársele más que por los sucesos de Barcelona.

Porque hay que tener en cuenta que el fundador de la Escuela Moderna fué absuelto por un tribunal tan respetable como el que más lo es.

Si la justicia al condenar corrige, al absolver purifica.

No necesito saber, sigue diciendo el señor Alvarez, si Ferrer antes de los sucesos de Julio era un malvado ó un probo.

Mantengo que el proceso se basó en anónimos, alguno de los cuales invocaba el fervor religioso de los jueces señalando además las personas que declararían en contra del acusado.

Según desmenuzando los argumentos de La Cierva en contra de Ferrer dejándolos hechos trizas ante la impresión de la Cámara.

Deja demostrado que el proceso de Ferrer no podía calificarse más que de inducción á la rebelión.

Demuestra también que el desglorioso del proceso se hizo en contra de lo que ordena la ley, que sólo declararon los testigos de cargo, y termina con una invocación á que se haga justicia.

Al terminar su discurso don Melquiades Alvarez resuenan entusiasmas epifonías en los bancos de los republicanos mientras en el resto de la Cámara, hondamente impresionada, reina un silencio espeluznante que es la mayor condenación contra Cierva y Maura.

Rectifica el señor La Cierva

Se levanta el señor La Cierva para rectificar, defendiendo la conducta del gobierno conservador.

Con gran cinismo dice que no se arrepiente de lo que hizo y que cree innecesario y justificar la legalidad del fallo del consejo de guerra.

Añade, para terminar que no se juzgó á Ferrer como el único jefe si-

no como uno de los jefes de la revolución de Julio.

Habla otra vez Melquiades Alvarez

Rectifica otra vez el diputado republicano por Oviedo elogiando la conducta del doctor S marro, ca unido torpemente por el señor La Cierva.

El doctor S marro, dice Melquiades Alvarez, es un ilustre catedrático que nos ha representado dignamente y nos ha honrado en tres congresos extranjeros sufragando los gastos de su bolsillo particular, no como hicieron otras brillantes representaciones del partido conservador que fueron al extranjero con dinero del Estado.

(Grandes rumores por creer que se ha hecho alusión al hijo de Maura.)

El señor MAURA: Es preciso que se aclaren tales conceptos.

(Se inicia un regular escándalo que logra dominar la campanilla presidencial.)

Emiliano Iglesias

Rectifica también el diputado radical don Emiliano Iglesias para decir que don Francisco Ferrer no organizó la Solidaridad Obrera.

Se lee una proposición de los republicanos pidiendo que se modifique la ley de jurisdicciones.

Discurso de Azcárate

Dicha proposición es apoyada por el jefe de la minoría conjuntionista, el cual pronuncia un discurso en el que defiende también á don N colás Estévez de los ataques que le dirigió el señor La Cierva.

El señor Estévez, dice Azcárate, es un hombre de una honradez intachable.

Incidente

El señor MAURA: Dice que los conservadores se abstendrán de votar la proposición por ser los republicanos los que la presentan.

Se promueve un grave incidente entre los señores Azcárate y Maura.

Este último sostiene que los conservadores interpretan bien la ley, negándolo el señor Azcárate.

Armase un gran escándalo increpándose mutuamente republicanos y conservadores en defensa de sus respectivos jefes.

El conde de Romanones agita con violencia la campanilla presidencial.

El señor AZCÁRATE: Hablo con toda sinceridad.

Suponiendo que el régimen esté dispuesto á que continúe el partido conservador y á que algún día caiga el poder, no volverá tal como actualmente está constituido.

El señor La Cierva, añade Azcárate, no puede volver á ser ministro. El señor Maura podrá serlo quizás, pero sospecho que, tal como ha salido del presente debate, lo que á aceptar el cargo.

Final

Se levanta el señor Canalejas y dice que los ministeriales votarán en contra de la proposición, aunque el Gobierno aspira á que se haga la revisión del proceso Ferrer con arreglo á la legislación hoy vigente.

Puesta á votación la proposición de los republicanos, es desechada por ciento setenta y nueve votos contra veintitrés.

Se aprueban varios dictámenes de escaso interés y se acuerda suspender las sesiones con la fórmula de que para la próxima se avisará á domicilio.

Eran las doce de la noche cuando terminó la sesión del Congreso.

SENADO

La sesión en la Alta Cámara comenzó á las tres horas y cuarenta minutos de la tarde, bajo la presidencia del señor López Muñoz, asistiendo los ministros señores Barroso, Pidal, G meo y García Prieto.

Este explica la situación de Marruecos en la misma forma que lo hizo el señor Canalejas en el Congreso.

El señor Maestro dice que se felicita de la actividad del Gobierno. Se adhieren los representantes de las minorías y se levanta la sesión.

Tropas preparadas

En Valencia están preparados dos regimientos de infantería y el octavo montado de artillería para marchar á Málaga al primer aviso.

Mandarán estas fuerzas el general Pereira.

Revolucionario fallecido

Ha muerto casi de repente el ilustre revolucionario señor Prieto Villarreal.

El sábado estando indispuerto salió para felicitar al señor Sol y Ortega.

Al regresar á su casa falleció.

Consecuencias de un choque

De resultas del choque entre los torpederos Orión y Agor se ha hundido el Agor, sin que logran salvarse los auxilios del trasatlántico Infanta Isabel.

Un fogonero del «Agor» murió, otro y un marinero quedaron en grave estado.

Tranquilidad oficial

De ce el señor Valarino, ministro de Gobernación, que reina tranquilidad en toda la península.

La política

Los círculos políticos están desanimados.

El señor Canalejas dice que las votaciones parlamentarias no excederán de un mes.

Lo de Marruecos se complica

Dicen de Tánger que los rebeldes han atacado á Fez, donde ha habido una espantosa carnicería.

Apuestos guerreros

Se asegura que mañana marchará á Melilla la división mandada por el general Tovar.

Telegrama de «La Marítima»

Barcelona 10. 8.00.

«Isla de Menorca» fundado las seis y media sin novedad.—Ginart.

Crónica local

Sabemos y con satisfacción lo consignamos que los funcionarios civiles que solicitan la bonificación del 30 por ciento por residencia en Baleares, se muestran muy satisfechos y agradecidos al señor Llanós que con sus activas y hábiles gestiones alcanzó de todos los ministros del anterior Gabinete la promesa de ser atendido.

Si como es de esperar los nuevos consejeros respetan las testamentarias ministeriales de sus predecesores, el éxito coronará á fin las gestiones del digno Diputado menorquín y los justos deseos de los empleados civiles que sirven en Baleares.

Teniendo en cuenta que la edición del sábado por la noche fué enviada á todos los suscritores de esta ciudad y de fuera de hoy ella damos solamente estas dos páginas.

Si más tarde recibimos noticias de verdadero interés publicaremos otra edición.

Esta mañana á las nueve ha fallecido la virtuosa señora doña María Riudavets de Sintes, esposa de don Lorenzo Sintes y madre política de nuestro muy estimado amigo y correligionario don Vicente Benjamín, á cuya apreciable familia acompañamos en su sentimiento, enviándoles sincero pésame.

El entierro tendrá lugar esta tarde á las seis y este acto evidenciará á los señores Sintes y Benjamín y familia la estima en que le tienen sus numerosos amigos y la participación que toman en su dolor.

Casa mortuoria: Calle del Comercio, n.º 2.

El sábado y domingo á la hora marcada salieron respectivamente para Palma y Barcelona con escalas, los vapores correos «Monte-Toro» é «Isla de Menorca».

Esta mañana ha regresado de Palma el «Monte-Toro» con la balija carga y pasajeros.

Hoy debe reunirse el Ayuntamiento para celebrar en primera convocatoria la sesión ordinaria semanal.

Apremios de espacio nos privan de insertar la sección «Espectáculos».

No sería justo sin embargo omitir que tanto al Principal como al Consey ha acudido numerosísima concurrencia y que esta aplaudió justamente á las bellísimas Altano y Bilbainitas, así como al valiente equilibrista Mr. Mateu.

Dichos artistas se despedirán hoy del público en uno y otro Teatro y seguramente se verán favorecidos por numerosa asistencia que acudirá á darles el «adiós»